la Segunda

Fecha: 20/03/2026 Audiencia: 33.709 Sección:
Vpe: $1.465.505 Tirada: 11.692 Frecuencia: 0
Vpe pág: $1.776.800 Difusión: 11.692
Vpe portada: $1.776.800 Ocupación: 82,48%

Primera Dama

“Pía lleva de la mano a Kast”: gestos, agenda social y un equipo en instalación marcan debut de Adriasola

Sus primeros 10 días reabren el debate sobre el alcance real del rol y su capacidad de incidir en la percepción pública del gobierno.

Francisca Vergara M. y Mario Contreras

María Pía Adriasola sirviendo comida en el casino de La Moneda generó una escena que no pasó inadvertida. Entre ellos, abrió reacciones políticas en la oposición -incluido un oficio del diputado PS Daniel Manouchehri- y volvió a poner en el centro una figura que, sin cargo formal, empieza a delinear su espacio propio.

“A mí me encantan las performances populistas, fue exageradamente populista. Pero genial”, comentó la diputada **Pamela Jiles** en entrevista con The Clinic. En esa misma conversación, la diputada instaló una lectura más amplia: “Ella es lejos lo más potente que tiene este gobierno. Es una mujer hiperpolítica”. Y proyectó: “Cuando pasen las ansiedades de estos Podujes y estas Mara Sedinis... lo que va a emerger por sí mismo va a ser Pía Adriasola”.

El despliegue inicial de Adriasola ha seguido una línea reconocible: presencia en terreno, foco social y uso de gestos como forma de instalación pública. En esa línea, la diputada recalcó: "Pía lleva de la mano a Kast. Ella es mucho más política que él”.

El director del Centro de Políticas Públicas de la UDD, **Gonzalo Müller**, introduce una lectura estratégica: Adriasola “se ha ido constituyendo en un capital político y comunicacional del gobierno”. A su juicio, su presencia “le da sentido al discurso de restauración del orden” y cumple un rol de influencia y contención en el Presidente.

Ese activo abre además una posibilidad en escenarios complejos: “Surge la oportunidad de darle una perspectiva distinta, menos técnica y menos dura que las vocerías que hemos visto hasta ahora en temas como el alza de los combustibles”, agrega.

Antes de que el Presidente Kast asumiera, Adriasola sostuvo reuniones con Fundación Abrázame, Mujer Impacta, además de encuentros con la ministra María Jesús Wulf y primeras damas de Costa Rica y Guatemala. Ya en funciones, ha visitado la Protectora de la Infancia y la fundación Apost -junto a la ministra de la Mujer, Judith Marín-, además de participar con Cecilia Morel en un encuentro de Sello Mayor Economy. A inicios de semana, visitó Guadalupe Acoge, una fundación dedicada a la protección de la infancia vulnerable, que trabaja con niños y niñas que han sido separados de sus familias.

Su equipo fijó una definición: no introducir modificaciones en la estructura de fundaciones hoy dependientes de ministerios, aunque con disposición a colaborar con ellas.

Un rol visible

“Lo que estamos viendo no es una ruptura, es más bien una continuidad”, plantea la historiadora **Cecilia Morán**, especialista en primeras damas. Desde su perspectiva, el despliegue de Adriasola se inscribe en una tradición donde estas figuras “nunca han sido meramente decorativas”.

Morán explica que históricamente han sido espacios donde se expresa una relación entre lo femenino y el poder, y que en este caso hay elementos reconocibles: cercanía, presencia junto al Presidente y un rol relacional. La diferencia es que hoy eso aparece “de manera mucho más explícita y visible”.

Ese énfasis está presente en la definición que ha transmitido su equipo, donde se plantea como eje el fortalecimiento de los vínculos que sostienen a los niños, acompañan la crianza y evitan que las personas enfrenten la vejez en soledad, bajo la idea de que reforzar esos lazos impacta en la cohesión social del país.

Sobre la escena del casino, Morán advierte que no debe leerse de forma aislada. “Son gestos que pueden parecer menores, pero que están comunicando valores, jerarquías y formas de entender el poder”, señala. En esa línea, identifica una proyección donde lo privado y lo público se cruzan: “Son espacios que se comunican”, explica.

En esa misma línea, la socia de Black & White, **Paola Assael,** considera positivo el inicio de la Primera Dama: “Le da cercanía, porque ella es una figura cercana. Por ejemplo, en estos días fue a entregar almuerzo en el casino de La Moneda, entonces eso es que tiene una actitud que genera cercanía y confianza”.

Sobre las primeras decisiones del gobierno, introduce un beneficio: “Ella genera empatía y puede ser un puente para generar más comprensión de las medidas”.

El decano de Economía y Gobierno de la Universidad Central, **Marco Moreno**, introduce un matiz: el rol debe leerse “más en clave política que protocolar”. A su juicio, no se trata solo de una función simbólica, sino de un mecanismo de “humanización del poder”, especialmente en contextos de decisiones impopulares.

En ese marco, plantea que su presencia puede ser un activo en la medida en que “suaviza el tono, amplía el registro comunicacional y conecta con audiencias distintas a las del Presidente”.

Pero advierte un límite: “Si su rol se percibe sobredimensionado o desalineado, puede generar ruido”. Afirma que su despliegue parece responder a un “acompañamiento estratégico”, más que a un protagonismo político directo

Equipo y margen de acción

Su jefe de gabinete es Miguel Rojas, administrador público, magíster en Gestión Pública Avanzada y ex consejero constitucional del Partido Republicano. A él se suman equipos de comunicaciones, territorial y de avanzada.

En comunicaciones, la jefatura recae en la periodista de la Universidad Católica, Paula Elizalde, quien asume el diseño estratégico de la visibilidad pública de la Primera Dama.

La configuración del equipo combina así perfiles políticos y operativos, con énfasis en despliegue territorial y construcción de agenda social, en línea con las actividades que ha venido desarrollando.

Desde una perspectiva más estructural, Morán introduce un punto clave: la Primera Dama no es un cargo formal, sino una institución cultural. “La falta de institucionalidad formal no debilita el rol, lo vuelve más flexible”, explica.